

DIARIO UNIVERSAL

MADRID.—AÑO X.—NÚM. 3.480

PERIÓDICO LIBERAL Y DE INFORMACIÓN

Martes 27 de Agosto de 1912

LA POLITICA LIBERAL

Conversando con el Sr. Canalejas ⁽¹⁾

EL GOBIERNO Y LAS HUELGAS

La huelga acompaña a la gran industria, a las expansiones del sufragio, al ilimitado derecho de asociación, al reconocimiento jurídico de la libertad del paro. La huelga es de todos los continentes y de todos los pueblos. Ya lo dice un ilustre escritor católico en la *Guía Social* afirmando que en el último trienio aumentaron rápidamente las huelgas en todos los países, fuere cual fuere su cultura, su legislación, su régimen político y los temperamentos de los gobernantes. Durante este período Alemania pasó de 1.537 huelgas al año a 2.566; Austria, de 580 a más de 800; Inglaterra, de 531 a 700; Francia, de 1.000 a 1.500; Italia, de 1.400 a 2.000. Alemania, el país de mayor disciplina social, registró en el último decenio 13.739 huelgas, frente a 9.000 de Francia y 5.000 de Inglaterra.

El crecimiento de las huelgas juzgase un beneficio o un daño, según el matiz a que pertenece el que las estudia. Y muchas veces los socialistas radicales, los sindicalistas, los anarquistas, abominan de ellas, preconizando como la sola digna de ser preparada y analizada la que produzca una suspensión total de las actividades industriales, del trabajo agrícola, de la navegación, del comercio, de los servicios públicos, singularmente en las grandes ciudades... Esa huelga destruirá el régimen capitalista, proyectando su luz sobre el Mundo el sol de la Justicia. Las otras huelgas son cominaciones, entretimientos propios de agitadores a sueldo, opio con que se adormecen las fuerzas viriles de la Humanidad. Aplazarla es inconcebible y arguye inconsciencia en los que por ser los más y más fuertes, al par que los más necesitados, tienen en sus manos los destinos del Universo.

El término huelga es vago, genérico, impreciso. Responde a exaltaciones del espíritu colectivo; a miserias devoradoras; a injusticias mal sufridas; al hambre; al ansia de mayores gozos, inspirada en el cotejo con los bienhallados de la fortuna; a motivos estrictamente económicos; al deseo de educar a los luchadores en escaramuzas para que sean duros y resistentes en la hora de las batallas.

Cuando conservadores y liberales, los más de los monárquicos y unos pocos de los republicanos, hablan de que a todo trance se quiere producir una huelga revolucionaria, los que esperan disfrutar de ella disparan los dardos de la ironía, lanzan los proyectiles de la bafa; los que no quieren decolorarse ante los obreros, pero sí encubrirse ante los gobernantes, llegan al paroxismo de la ira, hablan de *desobediencia* y *cobardía*, y eligen para traerlo a cuento entre «el ratoncillo que parió el monte» o la famosa «hidra revolucionaria», tormento de los cerebros enfermos de los políticos monárquicos. Si las estadísticas acusan que la huelga es fenómeno universal, sueña (dicen) a hueros imputar su responsabilidad a la política.

Así discurren; pero oíen que muchas veces los directores de los movimientos obreros, convirtiendo en instrumento las masas, buscando carne de cañón en los incautos, promueven, suscitan, la afición irreflexiva, la tendencia morbosa, a no dejar un día en paz a los patronos y no dar una hora de tregua a los gobernantes. ¡Y de estos males que ellos crean deducen la incapacidad del Régimen!

Con daño inmenso para los obreros, el partido socialista, con Iglesias a la cabeza, desplegó ya francamente la bandera de la revolución política.

En el manifiesto de 20 de Septiembre de 1909 el Comité nacional del partido anunciaba su inteligencia con toda fuerza democrática que se propusiera conseguir el restablecimiento de las garantías constitucionales y la caída del Gobierno conservador. «Conseguidos estos dos objetos—afirmaba *El Socialista*—, volveremos a ocupar nuestras posiciones enfrente de los republicanos». Sin embargo, poco después, la alianza ampliaba más su finalidad, y a la caída del Gobierno conservador se añadía el «derribar por todos los medios las actuales Instituciones».

Los discursos de Iglesias en el Congreso se han distinguido por su tono amenazador, iracundo. En la sesión del 7 de Julio de 1910 no sólo ratifica el propósito de derribar el Régimen por todos los medios, sino que justifica el atentado personal.

Se reanudan las sesiones de Cortes, y

en una de las primeras habla el jefe socialista para decir que la *huelga general* se hará en cuanto surja alguna cuestión política de importancia, y que lo que su agrupación, unida a los republicanos, persigue con urgencia es la desaparición del Régimen. Se inicia el debate sobre el proceso Ferrer, y en seguida Iglesias declara que no tiene fe en el Gobierno ni en el Régimen y anuncia el acto de fuerza.

Pero toda la acción revolucionaria se concentra principalmente en un punto, la guerra de Melilla. Ya en Septiembre de 1910, en el Congreso de Copenhague, al cual asistió Iglesias como representante de España, anuncia que de realizarse una nueva expedición a Marruecos se opondrá con toda energía, y recuerda la acción, glorificada por el heroísmo, de los revolucionarios de Barcelona. Desde Octubre siguiente, en que fué denunciado un manifiesto de la Juventud Socialista, no han dejado de realizarse actos encaminados a la reproducción de la «semana sangrienta» si el Gobierno no aceptaba la fórmula propuesta por un escritor radical, Ciges Aparicio: «ABANDONO COMPLETO DE MARRUECOS POR LOS SOLDADOS ESPAÑOLES».

No sólo Pablo Iglesias en todos los meetings, especialmente en los del verano de 1911, anteriores a los sucesos de Septiembre, excitaba a las masas proletarias a la revolución: Barrio declaró en París que los obreros estaban ya preparados para la *huelga general revolucionaria*, y los principales periódicos socialistas, *El Socialista*, *La Aurora* y *La República Social*, *El Obrero*, *Bataca* y *Adelante* acogían proclamas incendiarias, excitaciones constantes a la rebelión. La Unión General de Trabajadores se entendía con la *anárquica Confederación del Trabajo* para preparar la huelga general.

Por eso dijo *L'Humanité* que los sucesos de Septiembre eran el *fruto natural de esa campaña* y que al reanudarse las hostilidades en el Rif la clase obrera, instigada en reuniones públicas por los hombres de la conjunción, y especialmente por Iglesias, creyó llegado el momento de la revolución y se lanzó a la calle...

Como en tales sucesos está la causa del descrédito político de la conjunción, escribe ahora en *Vida Socialista* un correligionario de Iglesias, Alvarez Angulo:

Debisteis haber desistido de amenazar tanto para no poder dar nunca, ¿qué hubiera estorbado al pueblo una labor positiva por la cual se hubiera arrancado leyes beneficiosas para él, y de rechazo para los trabajadores, ya que para lo otro no había fuerzas ni interés por parte de algunos prohombres?

La labor positiva de que habla Alvarez Angulo no la hizo Pablo Iglesias en el Congreso, por su espíritu sectario y por una hostilidad injustificada y personal contra Canalejas.

Desde el primer momento Pablo Iglesias y su partido han rechazado toda colaboración a la obra del Gobierno. Al surgir las primeras huelgas de Gijón y en Turuel, en la primavera de 1910, se presentó a Canalejas como un gobernante reaccionario. Desde sus primeros discursos Pablo Iglesias fué el revolucionario, hosco e implacable, a quien no satisfizo ni la intervención del Gobierno en la huelga de Bilbao de 1910. A pesar de haber reconocido Porezaga que se resolvió sin efusión de sangre y en forma que hacía honor al Poder público. Después de los sucesos de 1911 Canalejas pasó a ser para Pablo Iglesias y *El Socialista* un gobernante abominable, aunque el actual Gobierno abrió las fronteras a miles de ciudadanos; acto generoso comentado despectivamente, calificándolo de *poco amplio*, por *El Socialista*.

Para los socialistas, y especialmente para Iglesias, el sistema de reclutamiento que admitía la *relección a mitad* era una vergüenza para el Régimen. Se llevó un proyecto a las Cortes estableciendo el servicio militar obligatorio, la prensa socialista juzgó que era poco democrático; pero Iglesias no habló para mejorarlo. Afrontó Canalejas enorme hostilidad suprimiendo el impuesto de Consumos, contra el que tanto se había declamado en meetings socialistas, y *El Socialista* dijo, piadosamente, que la reforma se debía más a *un interés político de bajo vuelo que al deseo de beneficiar al país*.

El Gobierno ha respondido a los que le tachaban de jefe, a los compromisos contraídos en el Discurso de la Corona. De las reformas que se prometían están casi todas aprobadas y además se ha promulgado ley tan transcendental como la que regula la jornada minera, en que nos adelantamos a las demás naciones de Europa.

Contrato de aprendizaje, para regular la triste condición del niño obrero, vio-

tima de la explotación y del abandono, ley de casas baratas obreras, para dar aire, luz y salud a las familias modestas; prohibición del trabajo nocturno de la mujer, venciendo grandes resistencias de parte de la industria catalana para cumplir los acuerdos de la Conferencia de Berlín; ley de la Silla, encaminada a la misma finalidad de protección a la obrera; reforma de la ley de Tribunales industriales, haciéndola eficaz y facilitando mediante pago de dietas la intervención del obrero, alejado de tales organismos...

Estas son las leyes votadas, y el Gobierno espera ver pronto aprobada la transcendental del Contrato de trabajo, el Código minero y la reforma de la ley de Accidentes de trabajo.

El Gobierno ha prestado su concurso constante a la obra del Instituto de Reformas Sociales y del Instituto Nacional de Previsión, preparando las grandes instituciones del seguro moderno; ha intervenido, por las Inspecciones del trabajo y la Inspección minera, activamente, en la vida industrial, con tal fortuna que la estadística de 1911 registra en las minas 81 obreros muertos menos que en 1910. En el proyecto de ley de Asociaciones se consagra el derecho de las Asociaciones profesionales a celebrar contratos colectivos de trabajo...

El Gobierno ha intervenido eficazmente en la resolución de los conflictos sociales. Lo acredita el número de huelgas terminadas en los tres años por la gestión de las autoridades. De las huelgas solucionadas en 1910 y 1911 más de la mitad concluyeron por la mediación de las autoridades o de las Juntas locales, y a pesar de las diatribas socialistas, lo mismo en la huelga de Bilbao que en la de Gijón, Barcelona, Sabadell, en las de artes de construcción de Madrid y en otras muchas que podríamos citar, los patronos y los periódicos conservadores reprocharon amargamente a Canalejas su actitud favorable a los obreros.

Ya dijimos que el mismo Porezaga reconoció que en la huelga minera de Bilbao el Gobierno había agotado todos los recursos para procurar la conciliación. Allí estuvieron representantes dignísimos del Instituto de Reformas Sociales y el celo ministro de la Gobernación. Canalejas prometió una ley de jornada minera, terminando aquella huelga de modo análogo a la posterior huelga minera inglesa de principios de este año, con concesiones legislativas; debiendo tenerse en cuenta que en la Cámara inglesa hay una minoría *laborista*, que, por cierto, apoya a los liberales.

En las huelgas mineras de Asturias el Gobierno ejerció altos oficios de intervención social. Las de Septiembre de 1911 terminaron por la aceptación de la fórmula propuesta por la Comisión parlamentaria, que daba satisfacción a los obreros. En Abril de este año el Sindicato minero presentó a los dueños de las minas de carbón una petición basada en el aumento del 15 por 100 de los salarios actuales. Los patronos no aceptaban mas que un 5 por 100; pero después también de la intervención activa y eficaz del jefe del Gobierno los patronos concedieron un 10 por 100.

Lo mismo ha ocurrido en el arte de construcción. El Gobierno, y especialmente su presidente, secundando a un ilustre periodista y a otras dignas personas, lograba en Junio de 1911 que patronos y obreros albaniles sometieran sus diferencias a la decisión de un Tribunal arbitral, que señaló en ocho las horas de trabajo y estableció salarios de cinco y cuatro pesetas para oficiales y ayudantes y de tres para peones.

Los patronos han apelado también a la táctica de los obreros, organizando Sociedades de resistencia. En 1908, según la estadística del Instituto de Reformas Sociales, las huelgas en que los patronos pertenecían a Sociedades de resistencia fueron 19; en 1910 y 1911 pasaban de 40. Se ha organizado la Federación patronal del ramo de construcción, y en estos días precisamente han quedado constituidas las Secciones de Málaga y Gijón. Según los obreros, esa organización patronal ha sido la causa del paro de los albaniles el año pasado, de las dos últimas huelgas de Zaragoza, de las de Málaga y las de vidrieros y entarimadores de Madrid.

Pablo Iglesias ha tenido que reconocer las mejoras conseguidas por los obreros, merced en primer término a la política intervencionista del Gobierno, lo cual no le impide censurar a éste crudamente.

Ya hemos visto que Iglesias decía en Octubre en el Congreso que irían a la huelga general revolucionaria cuando algún acontecimiento importante lo requiriese. Muchas Sociedades obreras, trabajadas por elementos ácratas y socialistas, intentaron realizarla en el verano de 1910, fracasando con estrépito. Fué entonces cuando periódicos republicanos de Madrid y Barcelona de diversos matices afirmaron que con tal conducta se iba sólo a la muerte y al

descrédito de la organización obrera. Pero no se dejó en el propósito de declarar la huelga general.

A ese fin obedecía el Congreso de Barcelona de 1911, donde aparecieron unidos socialistas y anarquistas predicando la huelga general, y el que Barrio dijera a *L'Humanité*, de París, que las fuerzas obreras se organizaban para «ello contando con la nueva agrupación ferroviaria».

Cuando la huelga de Septiembre fracasó empieza la campaña de agitación en favor de los presos de Cullera, y republicanos y socialistas se agitan la especie de los tormentos, afirmados en primer término por *La Guerre Sociale*, y *L'Humanité*, de París, con conceptos injuriosos para nuestro Ejército; se constituye un Comité en París a favor de los obreros perseguidos por la *Inquisición española*; *El Socialista* inicia una suscripción para las víctimas de la *crusada canalejista*; la Unión General de Trabajadores se adhiere a la campaña; y Pablo Iglesias sostiene, olvidando que Hervé y otros muchos se encontraban en Francia, que únicamente en España se castigan los delitos políticos! El Gobierno indulta a los reos de Cullera, pone en libertad a casi todos los obreros presos en las cárceles, levanta la suspensión de gran número de Asociaciones, legaliza la situación de otras, y a esto se responde en 31 de Enero con un manifiesto retirando los votos obreros del Instituto de Reformas Sociales y manteniendo después esa retirada, a pesar de los nobilísimos consejos del Sr. Azcarate...

La reciente huelga de ferrocarriles andaluces, por la organización del Montepío, puso de relieve las disposiciones del Gobierno, siempre favorables a la clase trabajadora cuando se trata de sus intereses legítimos; y el Sr. Villanueva, tras una labor afortunada, inolvidable, dictó una Real orden declarando disuelta y en liquidación la Caja de Pensiones vitalicias creada por la Compañía.

A pesar de esta conducta del Gobierno no han cesado un momento los trabajos para que la Federación de ferroviarios siga las tendencias y procedimientos de la Unión General de Trabajadores. En el Congreso celebrado en Julio se formularon las reclamaciones presentadas ante las Compañías, entre las que figuran no sólo el aumento de un 30 por 100 en los sueldos, derechos a retiro, jubilaciones, orfandad, reducción de horas de trabajo y otras de carácter económico, sino la reintegración en sus puestos de todos los ferroviarios que hayan cometido delitos políticos.

El Gobierno ha manifestado en actos organizados por la Asociación de Empleados y Obreros de Ferrocarriles cuánto le interesa la suerte del obrero ferroviario y se propone ir mucho más lejos; pero no puede olvidar cuáles son sus deberes, derivados del carácter especial de este servicio público.

En Holanda, cuando la huelga ferroviaria de 1903 el Gobierno presentó una ley, que se aprobó, inspirada en el criterio, expuesto por el ministro de Justicia, Loeff, de que un servicio indispensable para la vida de la Sociedad moderna no podía interrumpirse y que la ruptura del contrato era un delito, pues afectaba más que al patrono a la comunidad entera... La huelga ferroviaria de Italia, condenada por los diputados republicanos y algunos socialistas, condujo a la promulgación de la ley de 1908, que asilaba los agentes de servicios públicos a los funcionarios y prohibe la huelga. En Suiza se castiga desde 1897 al obrero que abandona un servicio de interés público. El Canadá estableció en 1907 el arbitraje obligatorio en estas huelgas, merced al cual se conjuraron los conflictos provocados en 1904 y 1910, que afectaban al *The Canadian Pacific* y al *The Great*. Inglaterra tiene también establecido el arbitraje obligatorio para las huelgas ferroviarias desde 1907; y aunque las huelgas de Agosto de 1911 hayan puesto en tela de juicio su eficacia, no puede negarse que por el recurso del arbitraje se dominó una situación que producía tan vivas inquietudes.

En Febrero de este año se declaró en el Parlamento inglés que no puede tolerarse la huelga en los servicios públicos. Cuando en Francia se produjo la huelga de 1910, Briand adoptó energéticas medidas, llamó a los reservistas a filas, por ser reservistas muchos ferroviarios, amenazándolos con los severos castigos de la disciplina militar, y presentó un proyecto de ley en que se declaraba ilícita la huelga en los servicios públicos.

El ponente, el actual ministro Millerand, presentó su *rapport* en Diciembre del año pasado, 1911, y en él, sin ir tan lejos como Briand, afirma, sin embargo, que la cesación del trabajo en un servicio público, cuando los obreros pueden trabajar legalmente por el triunfo de sus aspiraciones, constituye un acto intolerable...

En el momento, el actual ministro Millerand, presentó su *rapport* en Diciembre del año pasado, 1911, y en él, sin ir tan lejos como Briand, afirma, sin embargo, que la cesación del trabajo en un servicio público, cuando los obreros pueden trabajar legalmente por el triunfo de sus aspiraciones, constituye un acto intolerable...

¿Quiénes fueron los que hablaron de revolución? Ocurrió lo mismo que con ciertas propagandas republicanas: la revolución es inmediata... Perdida la confianza en los demócratas monárquicos, hay que derribar el Régimen... Estamos en vísperas de la Revolución; no podemos ser mas que revolucionarios... La Revolución es inminente. Todo eso en el meeting y todo eso en la *Prensa*. Pero ¿es lícito pedir la revolución, anunciar la revolución, ensalzar la revolución para republicanos y socialistas, y al propio tiempo declarar grotesco, ridículo, insensato, cobarde, impropio de gobernantes serios, la especie de que se trabaja por la revolución y que se explota a los obreros para fines revolucionarios? ¿En qué quedamos? ¿Es que cuando hablan de revolución y la anuncian para muy pronto engañan a los que les escuchan o les leen, y en tal caso tienen autoridad para burlarse de que el Gobierno se preocupe de los manejos revolucionarios; ó es que quieren ser revolucionarios y pasar por héroes revolucionarios, para los que les escuchan; pero renegar de la revolución, suponer la una quimera, para no correr riesgos, responsabilidades, ni aun molestias?

De cuando en cuando aparecen en periódicos de Europa cartas de correspondencia, auténticas ó apócrifas, cuyas conexiones son bien conocidas, con la noticia de la próxima Revolución Española. Y entonces, como conviene ganar clientela y sembrar descrédito fuera, no se protesta de eso; pero luego lo recoge un periódico conservador ó liberal, y entonces se insulta al periódico y al escritor sin piedad y se le reputa majadero, idiota, por tomar en serio semejantes patrañas. Jano tiene una corte de imitadores muy poblada entre nuestros revolucionarios.

Bastará recordar que esa agitación surge con la huelga de Bilbao después de concesiones hechas por los patronos carreteros, a pesar del mal estado de la industria; que la fomentan en dicha capital los sindicalistas revolucionarios, que realizan múltiples actos de sabotaje, atacan a la fuerza pública y prohíben el libre paso a todos los que no lloven una especie de salvoconducto del Comité; que en Asturias, después de la terminación de la huelga minera, merced a la intervención del Instituto y a la de los prestigiosos diputados señores Pedregal, Alas Pumarino y San Miguel, se reproduce en Gijón y en toda la cuenca minera con caracteres políticos; que en Valencia y en Zaragoza estalla el conflicto con inusitada violencia, sin ninguna reivindicación económica pendiente; que se descubre el complot de Barcelona; y que la Unión General de Trabajadores, en inteligencia con la Confederación General del Trabajo, trata de paralizar toda la vida de la Nación, para que ésta no pudiera cumplir en África sagrados deberes militares.

Muchas Sociedades obreras no se reataron además de decir en meetings y manifestaciones públicas que las movía principalmente el deseo de protestar contra la campaña del Rif.

En todos los Estados la actitud de los Gobiernos ante las perturbaciones del orden público ha sido la misma. En Francia M. Monis hizo lo que anteriormente habían realizado en otras huelgas Clemenceau, Combes, Rouvier y Briand: movilizar el Ejército é imponer por la fuerza. En Inglaterra se proclamó la ley marcial en varias poblaciones; hubo 19 muertos y 437 heridos. Y un hombre tan radical como Lloyd George justificó la conducta del Gobierno y la necesidad de haber movilizado 50.000 hombres para oponerlos a los huelguistas en un discurso que debían leer ciertos censores.

El Gobierno del Sr. Canalejas lamenta haber tenido que encarcelar obreros para imponer el orden. Pero ¿qué otra cosa hicieron hace pocos años los radicales socialistas que gobernaban en el cantón de Ginebra cuando la huelga de los tranvías? ¿Y qué ha hecho recientemente la República portuguesa, a la cual tanta simpatía manifestaban los revolucionarios españoles?

Claro es que no sólo por la fuerza deben resolverse los conflictos sociales; que el Gobierno liberal inglés, que tantas pruebas ha dado de amor a las clases obreras con la ley de Retiros, los proyectos de seguros contra la incapacidad y el paro y la ley del Salario mínimo para los mineros, ha buscado también adaptaciones de la ley de Conciliación del Canadá, donde funcionan Tribunales arbitrales compuestos de un representante obrero, otro patrono y un tercero designado por el Ministerio del Trabajo; que Francia persigue desde hace tiempo una fórmula eficaz de conciliación y de arbitraje, y sigue su labor social, de la que es una de las últimas muestras el proyecto de ley otorgando facultades a las entidades públicas para prestar dinero a las Asociaciones que se propongan fundar Cooperativas de consumo; que Italia mejora la situación de los obreros ferroviarios concediendo al personal de los caminos

de hierro, empleado con carácter permanente ó provisional, así como a los guardabarreras, indemnizaciones cuyo importe no podrá exceder de 20 millones de liras al año; que Suiza, que anteriormente había repugnado la reforma, consagra al fin por el *referendum*, por una mayoría de 47.000 votos, el principio del seguro contra la enfermedad y los accidentes; que Alemania destina 12 millones de marcos para casas obreras y aprueba una proposición, presentada en el Reichstag, creando las Delegaciones obreras que colaboren en la determinación de las condiciones de los salarios y del trabajo; pero en esa misma orientación intervencionista se ha inspirado y se inspira el Gobierno español.

El Estado patrono debe ser el espejo en que se miren los demás. En España, y en los últimos años, antes que los conservadores, después que los liberales, no se abandonó oficio tan noble. Acreditado: primero, el decreto del señor Urzáiz sobre la jornada de ocho horas; luego, la ley propuesta por Ferrándiz para retiros a los obreros de los arsenales; ahora, el proyecto de Luque en favor de los obreros de Guerra; mandando unos u otros, la subvención cada vez creciente al Instituto que con tanto altruismo dirige el Sr. Dato. Aun hay mucho que hacer; y el Gobierno liberal lo hará seguramente, basándose en estudios del actual ministro de Hacienda, por lo que respecta a obreros empleados en la fabricación de tabacos y minas de Almadén.

No; no es verdad que en las alturas se sienta el vértigo y se deje de mirar al llano: las clases proletarias, los obreros especialmente, han tenido y tendrán de su parte todas las simpatías y en su favor todas las protecciones posibles de la Administración pública.

No; no es verdad que en los últimos tiempos el partido liberal se haya desentendido de nobles empeños que le están asignados por sus convicciones: todos los ministros de la Gobernación de esta etapa, a partir del conde de Sagasta, cuyas iniciativas nunca serán olvidadas, han ejercido intervenciones conciliadoras de tal alcance y con tal minuciosidad y frecuencia que ya son tachadas por excesivas nunca como deficientes. En las leyes transitorias, marchando Cobian por los caminos del impuesto progresivo y de la exención de cuotas, y Rodríguez, con la ley de Consumos, eximiendo del inquilinato a los obreros, han dado un mentís a ciertas afirmaciones gratuitas.

No; no es verdad que en España se anteponga a otros métodos el empleo de la fuerza, y bien puede decirse que en parte alguna se resolvieran con menor daño huelgas de muchos millares de obreros en circunstancias difíciles.

Lo que exoran gobernantes conservadores y liberales, lo que no apartaría de tributar justicia, pero sí de avivar simpatías hacia el proletariado a los elementos neutros, es la perseverante inquietud que se aspira a producir, buscando a cada hora, en distintos sitios, un conflicto y un enojo. A eso se llama *revolución* porque no se levantan barricadas ni organizan fuerzas con carácter militar; pero eso es casi peor que un movimiento revolucionario, que se sofoca y pasa ó, si se quiere llegar a absurdas hipótesis, prevalece y germina. Es más inicua y más digna de censura la labor sigilosa que aleja el capital, sofoca las iniciativas y depauperla la industria; como es, en definitiva, preferible luchar con una enfermedad, de la que se convalece y cura, ó que se agrava y mata, que con una serie de recónditas infecciones, de incoercibles anemias, que sin alarmas, sin fiebre, minan el organismo y lo empobrecen y destruyen insidiosamente.

El temporal en Inglaterra

(POR TELEGRAMA)

Londres 27.—Las lluvias torrenciales que desde hace más de una semana están cayendo en Inglaterra han destruido por completo las cosechas en numerosos condados.

De todos los ámbitos del Reino Unido recibiese telegramas en que se relatan las inundaciones que han asolado los campos de cereales y los prados. Al Norte del País de Gales, entre Dolgelly y Barmouth, hundióse la línea férrea en una considerable extensión, y los viajeros tuvieron que ser transportados en automóviles a los puntos de su destino.

Casi todos los ríos de Inglaterra se han desbordado. Los caminos están impracticables. Los valles de Rheidol, Dee, Choyd y Conway se hallan por completo inundados.

El record de la duración de la lluvia corresponde a Manchester, en donde durante veinticuatro horas ha llovido torrencialmente sin cesar un minuto, y en donde en lo que va del mes de Agosto sólo se han registrado dos días secos.

Los meteorólogos atribuyen el estado actual a los grandes calores del año anterior, que han contribuido a fundir los *icebergs* del Polo en unas proporciones considerables, y por lo tanto, la evaporación ha sido infinitamente mayor que de costumbre.—Dator.

(1) Véase los números correspondientes a los días 14, 16, 18, 20, 22 y 25 del actual.

Ayuntamiento de Madrid

MARRUECOS

(POR TELEGRAMA)

Nueva versión de un combate.

Tánger 27.—Las tropas del coronel Mangin, que iban al encuentro de las hordas de Muley Hiba, alcanzaron y atacaron en la noche del 22 al enemigo, acampado en Bucham, á 12 kilómetros del zoco El Arbaa de Rhamma.

El campo rebelde ha sido tomado á la bayoneta, y todo cuanto contenía cayó en poder de los franceses.

El enemigo huyó en todas direcciones, después de haber sido vigorosamente batido.

Las tropas de Mangin cobraron una cantidad considerable de cartuchos.

Las pérdidas enemigas fueron numerosas.

En el campamento, que parecía haber albergado 1.500 hombres, fueron hallados muchísimos cadáveres.

Los franceses tuvieron dos muertos y tres heridos.

Según dicen de Casablanca, en la carga á la bayoneta durante el ataque nocturno se portaron sobrehumanamente los tiradores senegaleses.

El día 23 prosiguió el coronel Mangin su marcha hacia el Oeste, y fué acosado en terreno difícil por los enemigos, los cuales tuvieron muchas bajas.

La columna se ha unido á otra que manda el coronel Joseph y otros marroquíes adictos, al mando del jefe El Amrani.

El 24 volvió Mangin al zoco El Arbaa, sin incidentes.

El jefe de El Hiba tiene orden del pretendiente de atacar por sorpresa al campo francés.—Aguila.

Censuras á Mangin.

Paris 27.—El periódico *Los Debates*, á propósito de la acción del coronel Mangin contra el pretendiente El Hiba, critica el sistema de los paseos militares en columnas sueltas á través de un país enemigo, cuyos resultados son ineficaces y de poca duración.

Sería preferible—añade—una verdadera batalla que ocasionara el escaramuzo y el desaliento entre los rebeldes.—Mar.

Julios sobre la campaña francesa.

Paris 27.—Los periódicos alemanes llegados á esta capital contienen juicios interesantes acerca de la campaña actual en Marruecos.

La *Gazette de la Croix* dice respecto de este particular que «la situación de los franceses es menos que agradable, por no decir que desesperada».

El *Cost* afirma que Francia se halla en Marruecos en condiciones críticas en extremo y que experimenta todo género de contrariedades y dificultades.

El redactor militar del citado periódico expresa su opinión en la forma siguiente:

«Según informes que proceden lo mismo de origen francés que de origen alemán, sébase que si la situación política llegase á ser verdaderamente crítica Francia abandonaría en el acto Marruecos y aun toda la parte Noroeste de África, y que en caso de conflicto con Alemania se haría mano de todas sus tropas, incluso las de Argelia y Túnez, sin dejar en el continente africano más que la legión extranjera y los contingentes de la reserva, para asegurar la defensa de las ciudades de importancia de la costa».

Si Francia resultase victoriosa podría envolver, con todo sosiego, proseguir su conquista africana; pero en el caso de una derrota perdería todo el territorio.

La *Gazette de Voss* tiene su información con el epígrafe de «La catástrofe marroquí», escrito en gruesos caracteres.—Mar.

Informaciones de la prensa francesa.

Paris 27.—Le Petit Parisien dice que en el Ministerio de Negocios Extranjeros se espera el informe, pedido con urgencia, respecto á la actitud del consúl español de Mogador, para si hubiera caso de formular queja al Gabinete de Madrid.

Le Matin publica una entrevista con monsieur Vaffier, francés procedente de Marrakech.

Dicho señor cree que El Glaui se ha visto precisado á entregar al consúl y á sus compañeros; pero á pesar del fanatismo de estas tribus meridionales no lo cree en peligro.

M. Vaffier hace notar que el bajá de Haffid en Marrakech colaboró en las predicaciones de M. Tugul en favor de El Hiba, haciendo resaltar la coincidencia entre el avance de éste y la abdicación del Sultán.

La prensa unánimemente pide medidas para salvar á los franceses prisioneros; pero creyendo que la elección de procedimiento, forma y ocasión debe ser dejada á la iniciativa de Liautay.

El diario *L'Aurore* dice que las tropas metropolitanas debían ir á reemplazar á las guarniciones de Argelia y éstas pasar á Marruecos.

El *Echo de Paris* inserta un despacho de Casablanca según el cual El Glaui tuvo, ante amenazas de muerte, que entregar á los franceses.

Los prisioneros, según el despacho, no han sido maltratados.—Mar.

Declaraciones de Muley Haffid

Paris 26.—Antes de salir de Vichy Muley Haffid se ha prestado por primera vez á hablar de política con un corresponsal, y lo ha hecho, contestando á una entrevista, con el de *Le Journal*.

«He abdicado—ha dicho—porque estaba enfermo, y aun lo estoy. He abdicado porque ya no tenía fuerzas para la obra que tenía que realizar. Porque estaba disgustado del Poder, que sólo me había proporcionado luchas dolorosas, grandes tristezas y su gran abatimiento. Yo amo la independencia; si hubiera permanecido en el Poder, después de sufrir tantas amarguras en presencia de un pueblo que me desconocía, se hubiera empeorado mi situación moral, y he querido evitarlo; aparte de que yo necesito descansar».

Como el periódico le recordase que hay gentes que pretenden que el Sultán no ha hecho todo lo posible para calmar la efervescencia de la población, Haffid le contestó:

«Es preciso ser un insensato para hacer caso de semejante rumor. Fue pretendiente, y se me eligió con preferencia á mi hermano. He practicado una política de colaboración con Francia; hasta me he visto sitiado tres meses en Fez, y es á quien se hace ahora semejante reproche! Las poblaciones marroquíes han sido siempre contrarias á la fuerza; siempre hubo rebeldes en Marruecos... ¿Hay que admitirse de que Francia los enfrentó?»

Siempre hubo sublevaciones, y antes, mucho antes de que yo subiera al Trono. ¿Por qué atribuir ahora á X, ó á Y, las rebeliones que siempre existieron, y que constituyen la historia interior de Marruecos? ¿Por qué atribuirme las? ¿Con qué objeto? Ciertamente es que yo no concedo ninguna importancia á esos rumores en lo que puedan referirse á Hiba».

Haffid se mostró muy apenado por la tentativa de Muley Hiba, aun cuando proceda de un hombre que no pertenece á la dinastía No oree en el éxito final del pretendiente.

A las ocho de la mañana salió de Vichy el ex Sultán para Versalles, en automóvil.—H. A.

LAS HUELGAS

(POR TELEGRAMA)

EN ASTURIAS

Trabajos de los huelguistas.

Gijón 27.—A consecuencia de la huelga de la Duro Felguera empeora la situación.

Los delegados huelguistas han dado una conferencia en Gijón, explicando los motivos que les impulsaron para declarar la huelga y el estado actual del conflicto.

Ha llegado un escuadrón de Caballería, el cual permanecerá probablemente en Gijón.—C.

Tranquilidad.

Oviedo 27.—En Duro Felguera reina tranquilidad, habiendo desaparecido los grupos de obreros.

Estos se dedican á trabajos agrícolas. Quedó cancelada la felicitación al gobernador por el aserto de su intervención en el conflicto obrero.

Ha llegado un escuadrón del regimiento de la Reina; otro prosiguió el viaje hasta Gijón.

Ha marchado también á dicha población una compañía del regimiento de la Princesa.—C.

La huelga de la Duro Felguera.

Gijón 27.—Ayer se reunieron las Sociedades obreras gijonesas para tratar de la huelga de la Duro Felguera y de los medios de ayudar á los huelguistas.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Se acordó acordar en un principio secundar al paro si llegara á la importancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

importancia, la facilidad del tráfico en tierra, sin embargo, verdadero interés.

Esto no obstante—manifestó—, el punto capital para nosotros es la exportación de ganados, fuente, indudablemente, la más abundante de nuestra riqueza provincial.

Si fuese posible encasillar en un cuadro la importancia de la riqueza pecuaria de Orense, con seguridad asombraría la cifra total de pesetas que significaría el movimiento del tráfico ganadero, pero la carencia de datos concretos—la diversidad de plazas donde acuden nuestros ganados y el fraude á que se presta este negocio—impiden reducir á números todo el movimiento pecuario de esta provincia. En un estado comparativo Orense ocuparía lugar preferente en la exportación á Portugal».

Afirma la Cámara que un gravísimo peligro amenaza á nuestra más sólida riqueza. Y se refiere á que si el ganado vacuno que llega á Portugal procedente de las repúblicas sudamericanas traspasa sin devengar derechos por la frontera española, necesariamente nuestro ganado tendrá que sufrir las consecuencias de una imposible competencia, que llegaría no ya á mermar nuestra ganadería, sino á matarla completamente. Por eso la expresada Corporación juzga que el Gobierno español se halla en el caso de desplegar todas las energías necesarias á conjurar un peligro de tal naturaleza.

En términos generales, la Cámara considera beneficiosos los efectos del vigente Tratado para esta provincia en lo que se refiere á ganados, teniendo en cuenta que, según las estadísticas oficiales, en 1903 fué casi igual la importación á la exportación y que en 1910 alcanzó nuestra exportación unos 15 millones más que la importación; pero en cambio en lo tocante á maderas opina que en nada nos favoreció el Tratado.

Oree que el nuevo Convenio debe sentarse sobre bases ventajosas para los productos industriales españoles, aprovechando para ello la circunstancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Oree que el nuevo Convenio debe sentarse sobre bases ventajosas para los productos industriales españoles, aprovechando para ello la circunstancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Oree que el nuevo Convenio debe sentarse sobre bases ventajosas para los productos industriales españoles, aprovechando para ello la circunstancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Oree que el nuevo Convenio debe sentarse sobre bases ventajosas para los productos industriales españoles, aprovechando para ello la circunstancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Oree que el nuevo Convenio debe sentarse sobre bases ventajosas para los productos industriales españoles, aprovechando para ello la circunstancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Oree que el nuevo Convenio debe sentarse sobre bases ventajosas para los productos industriales españoles, aprovechando para ello la circunstancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Oree que el nuevo Convenio debe sentarse sobre bases ventajosas para los productos industriales españoles, aprovechando para ello la circunstancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Oree que el nuevo Convenio debe sentarse sobre bases ventajosas para los productos industriales españoles, aprovechando para ello la circunstancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la importación de ganados procedentes de otros países que al pasar como propios de una á otra nación esquiven fraudulentamente los derechos aduaneros á que puedan estar sujetos, y reformando las tarifas de maderas en el sentido de declarar exenta la exportación de las mismas por la vía terrestre ó pluvial.

Oree que el nuevo Convenio debe sentarse sobre bases ventajosas para los productos industriales españoles, aprovechando para ello la circunstancia de haber reservado Portugal al convenio con Francia y Alemania el derecho de conceder á España y al Brasil mayores ventajas; continuando el régimen actual en lo referente á ganados, si bien procurando garantizar la legalidad de su cumplimiento; evitando la

